

# El “encuentro afortunado” entre la fenomenología y el psicoanálisis. Nota sobre las descripciones topológicas

*The “fortunate meeting” between  
phenomenology and psychoanalysis.  
Note on the topological descriptions*

Por Luciano Lutereau

---

“...lo que hay que entender es que entre estas dos ideas no hay inversión dialéctica, no tenemos por qué reunir las en una síntesis: son dos aspectos de la reversibilidad que es verdad última.”

M. Merleau-Ponty

## RESUMEN

El artículo se propone desarrollar puntos de encuentro epistemológico entre la filosofía fenomenológica y el psicoanálisis.

Luego de introducir a la cuestión a partir del relevamiento de aspectos históricos de la formación de Lacan en la psiquiatría, así como conceptuales en la elaboración fenomenológica propia de los primeros escritos, antecedentes al “período de enseñanza”, se propone una serie ordenada de argumentos a favor de la tesis de que Lacan habría continuado suscribiendo posiciones compartidas con la Fenomenología incluso después de su ruptura explícita en *El Seminario 10*.

El centro de estos argumentos retoma la figura de Husserl en la fundación de

## SUMMARY

This paper’s main goal is to develop epistemological meeting points between phenomenology and psychoanalysis. In order to introduce this issue we have made a survey of historical aspects about the formation of Lacan in psychiatry. We also take in account the conceptual development of the first phenomenological own writings, which are background to the “teaching period”. This paper proposes a series of arguments stating that Lacan would have continued subscribing shared positions with the Phenomenology even after his explicit breaking in *The Seminar 10*.

The center of these arguments brings up the figure of Husserl in the founding of the mereological intent, making

---

la mereología intensional, explicitando estructuras formales fenomenológicas a partir de nociones topológicas. Finalmente, se ilustran aportes topológicos en dos de los más célebres discípulos del maestro fenomenólogo (Heidegger y Merleau-Ponty), referencias ineludibles de Lacan, destacando puntos de encuentro con algunas descripciones analíticas.

**Palabras clave:** Fenomenología - Psiquiatría - Mereología - Topología - Aspectos históricos - Argumentos.

formal structures explicit in phenomenology from a topological point of view. Finally, topological contributions are illustrated in two of the most famous Husserl's disciples (Heidegger and Merleau-Ponty). This contributions are references to Lacan impossible to ignore, highlighting meeting points with certain analytical descriptions.

**Key words:** Phenomenology - Psychiatry - Mereology - Topology - Historical Aspects - Arguments.

## Introducción

Admitamos, por un momento, que puede haber algún interés del psicoanálisis por la filosofía, suposición esta que no va de suyo. Pongamos además, que en el último caso se tratase de la filosofía fenomenológica, es decir, de una filosofía de la conciencia caracterizada, en su versión clásica, a) por estar comprometida con una subjetividad trascendental y un proyecto gnoseológico, b) con una concepción expresionista del lenguaje y c) una modalidad empática de reconocimiento del otro. Advirtamos, asimismo, que nada sino estos tres presupuestos encuentran una refutación casi inmediata en la teoría y la práctica cotidiana de cualquier psicoanalista lacaniano, ya que a) El inconsciente "como huella y vía hace un deber repudiar toda idea de conocimiento" (Lacan, 1975-76, p. 102), b) el lenguaje concernido en la escucha analítica es el de palabra *material* (Lacan, 1975, p. 126) y c) uno de los estandartes primeros de la enseñanza lacaniana está en el aforismo de la "no-comprensión" (Lacan, 1966a, p. 596).

Pareciera, entonces, que el interés admitido en un comienzo se desvanece inmediatamente con una interlocución imposible. Por lo tanto, si quisiéramos sostener algún tipo de relación entre ambas disciplinas, debería encontrarse algún terreno de encuentro epistemológico que sea atinente para la reconstrucción conceptual de cada una de ellas sin que pierdan la especificidad de sus derroteros.

En este trabajo ensayaremos la reconstrucción de un encuentro entre la fenomenología y el psicoanálisis a

partir del recurso a la topología<sup>1</sup>, reconociendo en esta disciplina un campo compartido y prolífico para la formulación de interrogantes interesantes tanto para analistas como para fenomenólogos. De este saber, aquí intermedio, derivan modelos habituales para formalizar las respectivas experiencias. Sin pretender la exhaustividad en un artículo preparatorio, luego de relevar algunos argumentos que acerquen la fenomenología al psicoanálisis, nos detendremos en la noción de reversibilidad.

## Algunas preguntas relevantes para el estado histórico de la cuestión

Antes de proponer argumento alguno, importaría anticipar una breve reconstrucción histórica de la relación de Lacan con la fenomenología. Destaquemos los siguientes hitos: 1) la filiación de su tesis de doctorado con la comprensión jaspersiana en 1932 (Lacan, 1976, p. 2) la intervención en el Coloquio de Bonneval en 1946<sup>2</sup> (Lacan, 1966b, p. 3) el "encuentro afortunado" (Lacan, 1987, p. 87) con Merleau-Ponty en *El Seminario 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis* en 1964.

De acuerdo a estos tres momentos históricos se podría establecer una discontinuidad: la época de los "antecedentes" y la enseñanza consolidada. Una primera pregunta, entonces, podría ser la siguiente: ¿la fenomenología fue en Lacan sólo un devaneo propedéutico abandonado al comienzo de su enseñanza? Si bien la hipótesis implícita en este interrogante no

---

deja de ser atractiva (especialmente para muchos de mis colegas), su asunción desconoce dos hechos fundamentales: por un lado, que la concepción de *palabra* que Lacan promueve a partir del escrito "Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis" (Lacan, 1966c), bajo el modelo de la disyunción palabra plena/vacía, es una concepción asociada a la noción merleau-pontyana de intervalo<sup>3</sup>, tributaria de la función evocativa del lenguaje, que Lacan vaciará recién en *El Seminario 3. Las psicosis* (Lacan, 1984, p. 237) a partir de la fórmula de que el significante, en tanto tal, no significa nada<sup>4</sup>. Por otro lado, hasta *El Seminario 10*, con la aparición del objeto-*causa*<sup>5</sup>, la formulación del deseo se realiza de acuerdo a la noción fenomenológica de intencionalidad<sup>6</sup>. Por eso, que al año siguiente, en *El Seminario 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Lacan recurra a Merleau-Ponty para comentar los esquemas de la mirada, no hace más que verificar, como un primer resultado de esta exposición histórica, que Lacan fue un interlocutor de la fenomenología, cuando menos, por casi 30 años<sup>7</sup>.

Ahora bien, ¿de qué se sirve Lacan en *El Seminario 11* para dar cuenta de estos esquemas de la mirada? Aquí el texto se articula explícitamente, se trata de la, para ese entonces, reciente publicación del libro póstumo de Merleau-Ponty *Lo visible y lo invisible* (Merleau-Ponty, 1964). Sin embargo, antes de responder esta pregunta, adjuntemos otra: ¿Por qué Lacan vuelve a la fenomenología luego de haber ajustado las tres posiciones (a, b, c) que más arriba hemos destacado como privativas del

psicoanálisis y excluyentes de una actitud fenomenológica? Para esos años, además, en un movimiento que comienza en *El Seminario 11* con el toro, que sigue en el 10 con el *cross-cap*, continúa en el 11 con el mito de la laminilla, y concluye en el 12 con la botella de Klein, Lacan se encuentra en una etapa de formalización de la teoría analítica por recurso a modelos topológicos, siendo la banda de moebius un recurso indispensable para el recorrido de estas figuras.

Desanimados, y sin saber por qué Lacan se sirve de la lectura de Merleau-Ponty en Lacan, J. (1966) *El Seminario 11*<sup>8</sup>, aceptemos entonces la siguiente conclusión *provisoria*: al abandonar la tradición fenomenológica Lacan encuentra el modelo de la experiencia analítica en el corazón de la topología.

Ahora veamos si esta afirmación se sostiene, ya que de ahí saldrá la respuesta a la pregunta que hemos dejado pendiente.

### **Estructuras formales en el conocimiento, el lenguaje y la relación con el Otro**

En un comienzo de este trabajo se han estipulado tres posiciones que caracterizarían una actitud fenomenológica. En este apartado me propongo elucidar el contenido de esas tres presuposiciones buscando declinar la estructura formal<sup>9</sup> en que se sostienen para evaluar, luego, si es que estas estructuras fenomenológicas más amplias son alcanzadas por la disyunción entrevista en el punto de partida.

a) El proyecto gnoseológico de la fenomenología se sostiene en la noción de verdad como *cumplimentación* entre una intención vacía (significativa) y la donación del objeto mentado. La estructura formal que comanda la construcción de este modelo es la *presencia-ausencia*, alcanzar el vacío nombrado predicativamente con el objeto referido. Sin embargo, dado que la plenificación cumplimentadora nunca se realiza de un modo total, el recubrimiento de ambas intenciones no es sin la permanencia de un horizonte. No importa tanto destacar aquí la permanencia de este vacío inherente al esquema de conocimiento, sino la noción de *recubrimiento* que la subtiende. El "ir a las cosas mismas" de Husserl, se revela como una topología del encaje de la que Heidegger también supo servirse en su descripción del *ser a la mano* en *Ser y tiempo*<sup>10</sup>. El proyecto gnoseológico de la fenomenología se soporta en una estructura topológica de la que vale apercibirse antes de imputarle un Yo trascendental<sup>11</sup>.

b) Respecto de la concepción del lenguaje, en lo que hace a la noción de *expresión*, no puede dejar de recordarse que el modo en que el significado se relaciona con su significante no es a partir de un asociacionismo biunívoco, sino de acuerdo a la noción de *fundamentación*, trabajada por Husserl en la tercera de sus *Investigaciones lógicas* (Husserl, 1976), proyecto en el que realiza asimismo una crítica contundente de la lógica extensional de conjuntos. De ahí que sea un error la asunción corriente de la relación significado-significante en la filosofía fenomenológica de acuerdo a la lectura

saussureana del *Curso de lingüística general*<sup>12</sup>. La relación del significante al significado conlleva una relación de *dependencia ontológica*, noción esta que suscribe un análisis mereológico en una relación parte-todo -otra estructura formal cara a la fenomenología- siendo que el estrechamiento de la barra lacaniana entre ambos componentes del signo para privilegio del significante no invalida dicha relación de fundamentación que incluso podría comprender el efecto retroactivo de la significación a partir de la estructura fenomenológica del tiempo<sup>13</sup>.

c) Quizás el tercer aspecto parezca el de más difícil resolución, especialmente si se considera la deriva de la *empatía* en el marco de la fenomenología jaspersiana de la *Psicopatología general*. Sin embargo, si consideramos que el argumento definitivo de Lacan contra la *comprensión* se declina, en *El Seminario 3*, a partir de la premisa de la primacía significante, no hay ninguna gravedad en reconducir este tema al argumento del párrafo anterior. Estos argumentos distan de ser exhaustivos, quedando reservada su exposición más detallada para trabajos posteriores. Aquí sólo se ha esbozado una explicitación de las estructuras formales que subtienden la construcción de algunos conceptos fenomenológicos, encontrando que la divergencia inicial prefigurada entre tres presupuestos contradictorios se deslía hacia un marco más general por el cual las posiciones analíticas no podrían esgrimirse como puntos de crítica de las fenomenológicas. No puede dejar de notarse, asimismo, que la reducción formal realizada nos ha llevado hacia

---

el campo de la mereo-topología. Entonces, es momento de que resurja la inquietud más arriba diferida: el distanciamiento de Lacan de la fenomenología, a partir del recurso a modelos topológicos, ¿tiene la forma de una refutación de los presupuestos fenomenológicos?

### **La raíz topológica de la fenomenología en el psicoanálisis**

Podrían elucidarse varios motivos por los cuales Lacan recurre a la topología. No es mi propósito aquí destacar más que uno solo, y de manera amplia: con esta herramienta Lacan puede formalizar de ciertas operaciones que encuentran lugar en la experiencia analítica<sup>14</sup>.

En la construcción que Lacan ensayaba de las figuras topológicas puede encontrarse, como ya fue anticipado, la preeminencia de la banda de moebius para dar cuenta de la noción de sujeto. El sujeto, que es *división* subjetiva, muchas veces bajo la forma de un oxímoron (Dora, la víctima-cómplice; el hombre de las ratas, el inocente-culpable), toma la forma del borde único de la banda que, por su condición no orientable, puede recorrerse con un nombre y su reverso, en su única cara. Lo mismo puede decirse del trabajo sobre las espiras de la demanda en “El Seminario 12”, donde el recorrido encuentra su culminación en un círculo de reversión que lo invierte. Se advierte de este modo, cómo la reversibilidad pareciera ser un recurso topológico destacado por Lacan en el uso de las figuras, no sólo para des-

prenderse de la intuición espacial en el par adentro-afuera, sino para dar cuenta del circuito del sujeto en la satisfacción<sup>15</sup>.

Si nos detenemos en *El Seminario 11*, podemos encontrar cómo la reversibilidad es utilizada para describir la condición *omnivoyeur* del mundo<sup>16</sup>, la esquizia y la elisión de la mirada. El soporte de esta descripción se encuentra en la utilización casi permanente del libro póstumo de Merleau-Ponty, *Lo visible y lo invisible*, del cual la extracción de algunas citas no hace más que refrescar la cantera topológica de la que ambos abrevan:

“¿Cuál es ese talismán del color, esa virtud singular de lo visible que hace que, mantenido al otro extremo de mi mirada, sea mucho más que un correlato de mi visión, me la imponga como consecuencia de su existencia soberana?”.

“...como si el cuerpo visible permaneciera inconcluso, abierto, como si toda la fisiología de la visión no consiguiera encerrar el funcionamiento nervioso dentro de su propio circuito... como si el cuerpo visible por un trabajo que efectúa en sí mismo, va preparando el hueco de donde saldrá una visión” (Merleau-Ponty, 1964, p. 164).

El hueco de lo visible, la reversibilidad en el circuito de la visión, la mirada de las cosas, la apertura del cuerpo, ¿puede llamar la atención que Merleau-Ponty formulara su proyecto último bajo el título de un “psicoanálisis de la naturaleza”? Para ese entonces Lacan decía que Merleau-Ponty daba el paso “for-

zando los límites de la fenomenología" (Lacan, 1987, p. 80), decir afortunado, si se advierte, al mismo tiempo, que no otra cosa estaba haciendo él mismo al recurrir a la topología para dar un paso más en el psicoanálisis<sup>17</sup>. Decir que en Lacan hay un abandono de la fenomenología es desconocer absolutamente no sólo el proyecto fenomenológico sino, también, las fuentes e interlocuciones lacanianas en un dogmatismo irremediable.

## Conclusiones

No es lo mismo el vacío que un agujero. El vacío es el resultado de una operación simbólica en lo real. En cambio, los agujeros, aunque puedan tener efectos en lo simbólico, vienen de lo real (Varzi-Casatti, 1994). El vacío es una noción representacional, inseparable de la plenificación, tal como la fenomenología nos enseña, y tal como Lacan la utilizó recurrentemente en la primer parte de su enseñanza. Los agujeros son del campo de la topología: unos labios que se besan a sí mismos, en la experiencia *princeps* del psicoanálisis; el hueco de la mirada del que saldrá la visión, en la descripción fenomenológica. Los agujeros y las superficies se pueden utilizar para describir circuitos, ya sea circuitos en la satisfacción pulsional, o en una naturalización de la ontología. Las descripciones topológicas son afortunado punto de encuentro epistemológico para fenomenólogos y analistas, un encuentro confiado al porvenir. Tanto el psicoanálisis como la fenomenología han recurrido a modelos topológicos para formalizar motivos centra-

les de su experiencia, en un punto donde el interrogante pendiente es si sus descripciones no comienzan a ser intercambiables. Recientemente, un célebre filósofo dijo "nuestro siglo será topológico". A buen entendedor, esas palabras no dicen aquí sino que la fenomenología y el psicoanálisis tienen, por lo menos, otros 100 años para seguir conversando<sup>18</sup>.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BENOIST, J. (2001) *Intentionnalité e langage dans les 'Recherches Logiques' de Husserl*, PUF, Paris, 2001.

HOLENSTEIN, E. (1974) *Roman Jakobson's approach to language. Phenomenological Structuralism*, Bloomington & London, Indiana University Press, 1976.

HUSSERL, E., *Investigaciones Lógicas. En Revista de Occidente*, Madrid, 1976. *Logische Untersuchungen. Erster Band: Prolegomena zur reinen Logik*, ed. Elmar Holenstein, Hua. XVIII, Den Haag, Martinus Nijhoff, 1975.

LACAN, J. (1975-1976) "Definición de clínica psicoanalítica". Sección Clínica de París. En *Ornicar?* N° 8, París.

LACAN, J. (1975) "Conferencia en Ginebra sobre el síntoma". En *Intervenciones y Textos 2*. Manantial, Buenos Aires, 2002.

LACAN, J. (1966a) "La dirección de la cura y los principios de su poder", pp. 565-627. En *Escritos II*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2002.

LACAN, J. (1966b) "Acerca de la causalidad psíquica", pp. 142-183. En *Escritos I*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2002.

LACAN, J. (1966c) "Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis", pp.227-310. En *Escritos I*, Buenos Aires, Siglo XXI.

LACAN, J. (1976) *De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad*, Siglo XXI, México, 1976.

LACAN, J. (1987) *El Seminario 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Paidós, Buenos Aires, 2005.

LACAN, J. (1984) *El Seminario 3. Las psicosis*, Paidós Barcelona, 1984.

LACAN, J. (2003) *El Seminario 8. La transferencia*, Paidós, Buenos Aires, 2006.

LACAN, J. (2006) *El Seminario 10, La angustia*, Paidós, Buenos Aires, 2006.

MERLEAU-PONTY, M. (1964) *Le visible et l'invisible*, Gallimard, Paris, 1964. (En el cuerpo de este escrito se citará la paginación de la edición castellana de Seix Barral, Barcelona, 1970).

MERLEAU-PONTY, M. (1970) *El lenguaje indirecto y las voces del silencio en Elogio de la filosofía*, Nueva Visión, 1970.

MORRIS, S.A. (2006) *Topology without tears*. Edición electrónica disponible. Actualización octubre 2006.

SOKOLOWSKI, R. (1974) *Husserlian Meditations. How words present things*, Northwestern University Press, Washington, 1974.

VARZI, A y CASATTI, R. (1994) *Holes and other*

*superficialities*, The MIT Press, Cambridge, 1995.

## NOTAS

<sup>1</sup>Dispensando aquí de un detalle sobre el origen y los temas de la topología, el lector no familiarizado puede remitirse a Morris (2006) confiando en encontrarse con una generosa introducción.

<sup>2</sup>Se trata de la ponencia "Acerca de la causalidad psíquica", donde Lacan dijera de su enunciación: "Proseguido de acuerdo con el método fenomenológico, que aquí preconizo..." (Lacan 1966b, 170, el subrayado es mío).

<sup>3</sup>Téngase presente el uso comparativo de las siguientes citas: "En lo que concierne al lenguaje, si es la relación lateral del signo a signo lo que hace significativo a cada uno de ellos, el sentido no aparece más que en la intersección y como en el intervalo de las palabras... El sentido es el movimiento total de la palabra y es por esto que nuestro pensamiento se prolonga en el lenguaje. Es por esto también que lo atraviesa, como el gesto va más allá de sus puntos de pasaje" dice Merleau-Ponty en *El lenguaje indirecto y las voces del silencio* (Merleau-Ponty 1970, p. 65), para retomar una expresión que también encontramos en el Lacan de esta época: "la palabra no es signo, sino nudo de significación" (1966b, p. 157).

<sup>4</sup>Lo que no quiere decir que la función evocativa desaparezca de la *articulación* significante (noción ésta cara a la lingüística de Martinet) tal como la despliegan la operación metonímica de la cadena y la noción negativizada del falo imaginario en los seminarios de los dos años siguientes, *La relación de objeto y Las Formaciones dell'inconsciente*.

<sup>5</sup>"...Husserl, al delimitar la función de la intencionalidad, nos deja cautivos de un malentendido acerca de lo que conviene llamar objeto del deseo" (Lacan 2006, p. 115).

<sup>6</sup>Aunque también podrían tenerse en cuenta, en este punto, las referencias de *El Seminario 8* (Lacan 2003, p. 251) respecto del *Otro noético* como un antecedente de las posiciones de Lacan que lo llevan a la ruptura en *La Angustia*.

<sup>7</sup>En lo que sigue veremos si no fueron más, así como argumentaremos para relanzar una apuesta a futuro para analistas y fenomenólogos.

<sup>8</sup>No podemos dejar de mencionar la palabra de aquel comentarador que dejó entrever que esta referencia de Lacan obedecía a motivos sentimentales: el entrañable homenaje del psicoanalista al amigo muerto en la época de la excomunión. Ni cierta ni falsa, esta interpretación es un bellissimo tópico literario de dudosa reputación germánica.

<sup>9</sup>Para una elucidación de la noción de *estructura*



formal y su comprensión fenomenológica, el lector puede recurrir a Sokolowski (1974).

<sup>10</sup>Curiosamente, *Ser y Tiempo* suele ser concebido, aún actualmente, como un proyecto de antropología filosófica, interpretación ésta que el mismo Heidegger descartó frente a la lectura inicial de su maestro y principal interlocutor, Husserl. Afortunadamente, este año, este tema encontrará decurso en el Congreso Internacional de Filosofía con una mesa sobre Heidegger y la topología, donde disertarán los especialistas Bernardo Ainbinder y Jeff Malpas.

<sup>11</sup>Podría tenerse presente aquí la famosa "alegoría" de la ameba freudiana, donde la noción de investimento-investidura nombra una relación de *recubrimiento* que el tradicional término *catexia* no permitía advertir. Luego Lacan, en *El Seminario 11*, metaforiza esta intuición con ese otro mito topológico que es el de la laminilla a partir de las envolturas.

<sup>12</sup>Que también debería matizarse a partir de tener presente cuánto debe la noción de estructura del estructuralismo a la noción husserliana de dependencia ontológica. Aquí la personalidad a tener en cuenta es la del lingüista Roman Jakobson, figura muy cercana a la conceptualización lacaniana del lenguaje, que fue un notorio estudioso de la obra de Husserl, y de la tercera investigación lógica, difundiendo la noción de dependencia subrepticamente en casi todo el siglo XX. Para refrendar esta tesis véase Holenstein (1976) quien fuera editor asimismo de la *Investigaciones lógicas* de Husserl.

<sup>13</sup>Tema sumamente complejo que no podemos desarrollar por completo en este breve artículo de difusión. Para el tema del lenguaje en las *Investigaciones lógicas* puede consultarse el excelente trabajo de Benoist (2001).

<sup>14</sup>Por citar algunas fórmulas: cesión de objeto en la transferencia, repetición en la demanda, el *lugar* de la interpretación.

<sup>15</sup>De ahí que las figuras topológicas invadan el seminario lacaniano en vísperas de la formalización del objeto a, luego de haber alcanzado el falo su máxima expresión como símbolo en mayúscula para declinar en *presencia real* en *El Seminario 8*.

<sup>16</sup>Noción esta claramente de raigambre fenomenológica, que Lacan ya había comenzado a trabajar en el Seminario X en relación a las categorías de escena y cosmos, y continuará en "El Seminario 12" también en términos cósmicos para cerrar su recorrido en "El Seminario 13" sobre la representación.

<sup>17</sup>Un paso más que, al mismo tiempo, es un paso reversible, un más allá de Freud sirviéndose de la letra freudiana.

<sup>18</sup>He escrito este trabajo estimulado a partir del

intercambio con el prof. Horacio M. R. Banega, Profesor de Gnoseología de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA) y con la psicoanalista Gabriela Haldemann de la Facultad de Psicología (UBA). Sin otro propósito que el de proponer nuevas preguntas y comenzar a sostener hipótesis, así como para derribar construcciones anquilosadas que no sólo los estudiantes saltean en los primeros capítulos de los libros, este escrito celebra la función del interlocutor, es decir, tal como Lacan la llamaba, "alguien con quien hablar" (Lacan 1976).

#### RESEÑA CURRICULAR DEL AUTOR

Lic. en Psicología (UBA). Tesis en preparación Lic. en Filosofía (UBA). Docente *Psicología Fenomenológica* y *Existencial* (UBA). Jefe de Trabajos Prácticos *Historia de la Psicología* (UCES). Proyecto de investigación adscripto Cátedra de Estética Carrera de Artes (FFyL-UBA).

E-Mail: lucianolutereau@hotmail.com